

# DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES  
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL  
MAYO DE 2025  
NÚMERO 33



**DISCIPULAR EN UN  
CONTEXTO TRANSCULTURAL**

ABR 2025

NÚMERO  
32

# LA IGLESIA ENVIADORA

El discipulado basado en la biblia trasciende todas las culturas y conecta a todos los pueblos. Sin embargo, esto no significa que siempre enseñemos y discipulemos de la misma manera. Jesús usó diferentes ejemplos e imágenes cuando se dirigía a diferentes audiencias. Por ejemplo, usó la imagen del nuevo nacimiento para describir la salvación a Nicodemo y la del agua viva a la mujer samaritana.

Las verdades bíblicas nunca cambian, pero debemos asegurarnos de comunicar el mensaje bíblico de manera que nuestra audiencia pueda comprenderlo con precisión y aplicarlo a su vida.

Cuando nos dirigimos como misioneros a una cultura diferente a la nuestra, nos encontraremos con muchas situaciones para las cuales no encontraremos respuesta, pues nos falta contexto. No es extraño para muchos misioneros ver comportamientos que pueden

malinterpretar y sacar conclusiones erradas. O vice versa, encontrar que los locales no entienden o malinterpretan lo que queremos decir o hacer. Sin embargo, cuando esto sucede al momento de enseñar la Palabra o de discipular, las consecuencias pueden ser graves.

Es por esto que el presente número de nuestro boletín estará dedicado a escuchar la experiencia de diferentes misioneros respecto a la temática, para aprender de ellos y seguir su ejemplo.

## INDICE

- **Pág. 2 - Editorial.**
- **Pág. 4 - “Discipular en un contexto transcultural”, por Cecilia Velasquez.**
- **Pág. 8 - “Mensajeros confiables”, por Horacio Jaluf.**
- **Pág. 13 - “Discipular en otra cultura”, por Gabriel A.**
- **Pág. 17 - “Hacer algo que nunca hiciste”, por la Familia Saavedra.**
- **Pág. 21 - “Multiplicando el discipulado en contextos transculturales”**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

### DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

### EDICIÓN Y DISEÑO

Matias Pecile - mepecile@gmail.com

### CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

### CONTACTO OFICINAS

Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: [repcion@dnmargentina.org](mailto:repcion@dnmargentina.org)

«EL CRISTIANISMO SIN  
DISCIPULADO ES SIEMPRE UN  
CRISTIANISMO SIN CRISTO»

- DIETRICH BONHOEFFER -





## DISCIPULAR EN UN CONTEXTO TRANSCULTURAL:

POR CECILIA VELASQUEZ



*19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. 20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. 22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. (1 Corintios 9: 19-23)*

Es muy interesante ver este tema ya que enseñar, formar y capacitar en la Palabra del Señor es de por sí un desafío y lo es más en un contexto y costumbres diferentes a la de uno como discipulador.

En mi experiencia de servicio transcultural que he vivido en el país de España, es más que particular porque llegué para servir en Madrid en el año 2000, momento en que varios países de Latinoamérica por temas económicos comienzan a enfrentar un movimiento de migración masiva a España, ya que este país estaba más que bien económicamente, con gran oportunidad laboral y el tener el mismo idioma facilitaba el ser elegida para vivir allí. Debido a esta realidad el trabajo no solo fue con los españoles, sino también con paraguayos, ecuatorianos, colombianos, peruanos y algunos otros países pero en menor número.

Así que como la iglesia estaba en pleno centro de Madrid, comenzaron a llegar de todos estos países, algunos recién convertidos, otros más crecidos y algunos que en su país de origen ejercían algún ministerio también. El reto fue grande, junto con los misioneros que ya estaban varios años y presidían la iglesia, nos abocamos a buscar al Señor que nos diera su Gracia, Sabiduría y Estrategia para que su obra avance. Dios nos respondió más que claramente y nos hizo llegar un material muy claro doctrinalmente y sencillo, el cual estudiamos y elaboramos lecciones que fuimos adaptando al tomarnos el tiempo a conocer a los hermanos que iban llegando de los diferentes países que antes mencioné.

En común acuerdo con los misioneros responsables, decidimos comenzar con todos los hermanos juntos de los distintos países con la enseñanza de las doctrinas básicas. Usando términos y expresiones del auténtico español que era más fácilmente entendido por todo, y después de ir conociendo los modismos e idiosincrasia de cada país fuimos haciendo la comparativa y la explicación más cercana a cada uno.



Al andar en el tiempo vimos la Gran Fidelidad y amor del Señor en como de a poco con mucha paciencia e insistencia. Se logró un grupo bastante homogéneo en comprensión y expresión de lo aprendido. Teniendo un lineamiento doctrinal, de capacitación y servicio sencillo general, que también favoreció la integración de los hermanos en la cultura española en forma secular.

El español que llegaba a la iglesia se sentía a gusto también con esta estrategia ya que estaba contextualizada a su cultura y expresiones.

Por eso quise empezar este pequeño testimonio con los textos que Pablo en cierta manera refleja esta adecuación, trabajo y enseñanza:

*22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. (1º Corintios 9:22-23)*

Dios es Señor de Todos y se Glorifica dándose a conocer en todo tiempo y lugar. Su Palabra , su enseñanza y formación la hace efectiva en toda cultura y situación.

**SU PALBRA NO VUELVE VACIA!!! CUMPLE EL  
PROPOSITO CON EL QUE DIOS LA ENVIA...  
Isaías 55:11**



«LA MADUREZ ESPIRITUAL NO SE  
MIDE POR LO ALTO QUE SALTAS  
EN ALABANZA, SINO POR LO  
RECTO QUE CAMINAS EN  
OBEDIENCIA»

- ANÓNIMO -





## MENSAJEROS CONFIABLES

POR HORÁCIO JALUF



Hace algunos años hizo explosión el ministerio del hno. Yonggi Cho en Corea del Sur, con sede en Seúl, capital del país.

Como se sabe el hno. comenzó su ministerio casi terminada la guerra de Corea, producida por la invasión sin preaviso de Corea del Norte, con el apoyo de China; debiendo intervenir los Estados Unidos para evitar la rendición total de Corea del Sur.

La nación coreana quedó sumida en la más extrema pobreza y miseria, excepto por un plan Marshall, ya aplicado en la Europa de posguerra para su posterior reconstrucción, si bien no se desarrolló instantáneamente, llevó en cierta medida a disciplinarla, con los años venideros a la nación, en la que haría cumbre el evangelio de nuestro Señor.

La iglesia de la isla de Yoido, el sector más pobre y miserable de la nación, terminaría siendo hoy uno de los lugares más ricos donde hoy el metro cuadrado no tiene literalmente precio.

En donde las ofrendas de la iglesia se medían por media cebolla, que era lo único que la persona tenía para comer, para ser en el tiempo una tierra incomprable, sin precio.

Allí nacería un concepto bíblico, espiritual, que llenaría el mundo evangélico de múltiples formas, multiplicándose aun de nombres ya multiplicados: la CELULA, 12 personas, 10, 7...

¡Pasando a ser en su tiempo la iglesia de Yoido la más grande del mundo, donde su templo para quince mil personas quedaría chico para los de un millón y medio de creyentes! Luego, diría Cho, que debería haber construido un estadio.

Todo ese andamiaje espiritual, bíblico y hasta físico se mostró al mundo como uno de los movimientos de iglecrecimiento más extraordinarios acontecidos hasta ahora.

Hoy el ministerio de Yonggi Cho, aparte de atender misiones locales, nacionales y mundiales, tiene preparados cien mil misioneros para cruzar a Corea del Norte en cuanto se produzca la unificación tan esperada y orada.

Todo esto resume el modelo a ser exportado de la iglesia de Yoido: la célula de los doce, juntamente con toda su administración y formas, la cual llegó a Argentina a los dos años de mi conversión, incluyendo la visita del Dr. Cho por medio de Evangelismo de Cosecha, al Luna Park en Buenos Aires.

Así que los pastores se prepararon para “replicar” lo más originalmente posible el “modelo”; pero la transición transcultural no fue nada fácil por las diferencias, enormes, entre ambas culturas...y todos, sobre todo, conocemos la nuestra!

Así que se hizo lo imposible para llevar a cabo lo que parecía un futuro de crecimiento inédito para la República, se compraron materiales y libros, donde uno de ellos tiene espigas en la tapa y, de ahí, algunos líderes en vez de nombrarles directamente células, le llamaron espigas; haciéndose todo en las instalaciones del templo lo cual no cumplía con los requisitos del modelo de crecimiento.



Mucho para decir al respecto; tuve el privilegio de visitar a los coreanos tres veces, siendo sorprendido por un pueblo extraordinario con más iglesias y creyentes que otra cosa.

Creo que uno de los ministerios más capacitados para descifrar los elementos culturales/espirituales de una sociedad, es el misionero que pasa años en una cultura distinta a la de él, para entender y adaptarse en lo cultural para transformar lo espiritual, creando verdaderos puentes, de amor, para ser asimilados por la cultura a ser transformada; caso Hudson Taylor vestido de chino escandalizando hasta los misioneros de su tiempo. Hoy la toma de territorios, tanto locales como extranjeros, tiene al alcance herramientas que los misioneros de tiempos pasados no tenían y debemos ser lo suficientemente sabios para usarlos a todos.

El sufrimiento misionero desde el siglo 19 hasta nuestros días ha venido a ser indirectamente proporcional a la revelación de la Palabra, la explosión de la guerra espiritual, los elementos proféticos y apostólicos introducidos por los últimos movimientos al respecto, sumado a la gran revelación de los Dones Redentivos, para completar el gran cuadro de victoria dado por el Señor a su Iglesia para la eterna toma de los territorios que ya nos fueron dados por Aquel que ha vencido.

Hago esta descripción desde lo macro a lo micro para tratar de entender uno de los grandes hechos evangelísticos de la historia de la Iglesia: el uno x uno.

Nada puede alcanzar a un inconverso de otra cultura que mostrarte tal cual tu eres, por lo menos por fuera, para crear ese puente que te permita adentrarte en la persona y generar la palabra de vida para él.

No podemos discipular sin haber evangelizado y no podemos evangelizar sin haber predicado en la forma que fuese... diría Pablo; precisamente desde él, los misioneros hemos aprendido la importancia de crear relaciones efectivas (y afectivas) para cruzar la brecha entre culturas, para poder transmitir el mensaje a esas culturas o, dicho de otra manera, poder transmitirnos a nosotros mismos a esa cultura presentando a Cristo.



Mi mensaje a partir de aquí no es exhaustivo, sino general y eminentemente práctico, a saber:

- 1) El desafío de la importancia y la dificultad de la comunicación transcultural. Ver siempre más allá de lo que estamos acostumbrados.
- 2) La necesidad del entendimiento, entregarnos a la tarea de empatizar permanentemente.
- 3) Comenzar donde las personas estén, haciendo puentes en todos lados.
- 4) Si hay cristianos, reconocerlos debidamente porque ellos tienen un potencial superior para comunicarse en su propia cultura.
- 5) Depositar nuestra fe en el Espíritu Santo para hacer lo que solo nuestro conocimiento, intelecto nunca podría hacer: abrir los ojos de los ciegos y revelar a Jesús.

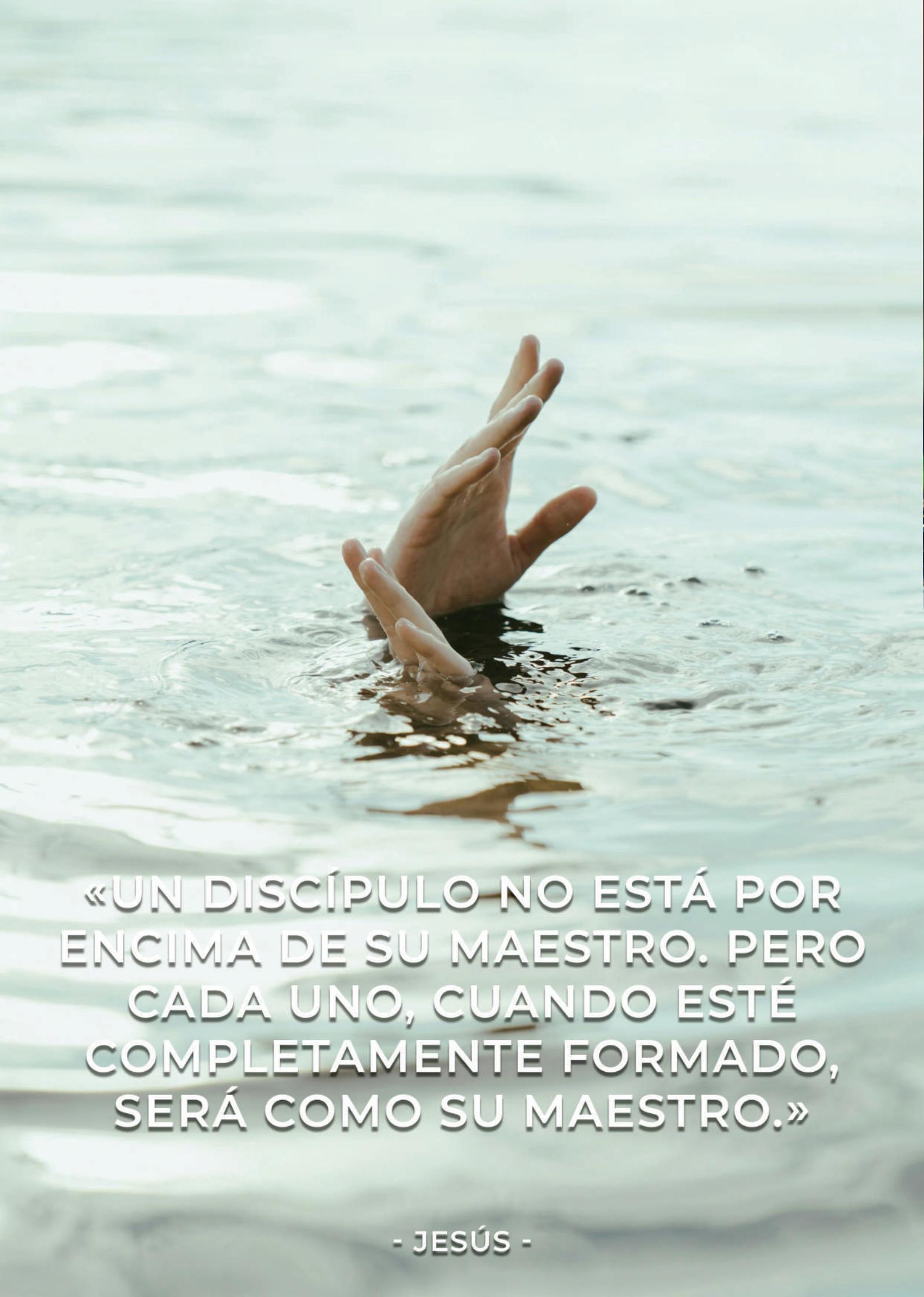
Los misioneros solo pueden dejar su mensaje si son reconocidos como mensajeros confiables, ser dignos de confianza transculturalmente; esto abarcaría el proceso identificatorio con los misioneros en el campo de trabajo...tenemos que decir que el proceso de la identidad del misionero tanto como la transmisión de lo que el es en Cristo, su ADN, lleva tiempo, esfuerzo, tiempo, y más tiempo...

Concluyendo incorporamos algunos puntos generales que siempre vale la pena recordar:

- 1) Renuncia. Jesús renunció a todo, por amor de alcanzarnos, alcanzar a todos sin importar el desafío cultural.
- 2) Identificación. Jesús se identificó completamente con todas las culturas, sin pérdida de su ADN, su identidad; nada más probado que en las tentaciones en el desierto.
- 3) Encontrar un lugar para edificar el/los puentes/s de Amor o comunicación transcultural. Cruzar el puente para crear una tercera cultura cuya asimilación de nuevas reglas y condiciones no serían tan agresivas como para descartarlas.



*\* Fuentes: Biblias RVG 1960, también revisada. Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial. Experiencias en el epicentro de la cuarta dimensión, 2000-2008, Corea del Sur, vida de Paul Yonggi Cho. Registros de movimientos Apostólicos y Proféticos Hamon Bill. Iglecrecimiento, David Cho.*



«UN DISCÍPULO NO ESTÁ POR ENCIMA DE SU MAESTRO. PERO CADA UNO, CUANDO ESTÉ COMPLETAMENTE FORMADO, SERÁ COMO SU MAESTRO.»

- JESÚS -



## DISCIPULAR EN OTRA CULTURA

**POR GABRIEL A. POR LOS GABYS**



Te invito a que hagamos un viaje juntos...

Empezamos el viaje y cuando te querés acordar, ya estamos dentro del vehículo y en ruta... Dejamos muchas cosas atrás, amigos, familia, trabajo, prepararnos para la salida no fue nada fácil, todo muy rápido y aún hay sentimientos encontrados.

Tenemos muchas preguntas sobre nuestro destino, dudas, incertidumbres, pero la única seguridad es quién está al volante.

Si relacionarte con otros nunca fue tu fuerte, entonces el desafío es aún más grande, porque nuestras inseguridades pueden hacernos pasar momentos incómodos. ¿y si dejas tus miedos de lado para disfrutar de este viaje?

\* Discipular en otra cultura es Más que palabras. Durante el recorrido nos encontramos con situaciones, personas y presiones que no venían en el manual del viajero y que no sabemos bien cómo enfrentarlas, qué decir o cómo actuar, y nos acordamos de que no se trata de nosotros, se trata de Él, de mostrarlo a Él por medio nuestro. Al vernos tan limitados, podemos dejar que nos venza la ansiedad, la preocupación, etc o hacer a un lado nuestro orgullo, nuestros títulos, y permitir que lo vean a Él, en cada detalle, afuera en el barrio, en nuestra familia e intimidad, y recordarnos que: Ahora ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y mientras vivo en este cuerpo, vivo por fe en el Hijo de Dios, quien me amó y entregó su vida para salvarme. Gal 2:20

\* Al darle lugar a él en nosotros, nuestra ansiedad baja, y en nuestras acciones, respuestas, pensamientos y planes, los demás pueden verlo a través de nuestra vida. Ésta decisión, va a permitir que en nuestro viaje las personas quieran acercarse a nosotros, saber del Camino que transitamos, y ser atraídos por nuestros hechos, por como vivimos, más que por nuestras palabras. Permitime destacar la idea de que el discipulado transcultural, es una imitación activa de la vida de Jesús.

\* Discipular en otra cultura es considerar posibles imprevistos en la ruta: ¿Viajaste alguna vez con niños en un viaje largo? Qué es lo primero que dicen: ¿y a qué hora llegamos?... Cuando nuestro plan no sale como nosotros lo pensamos, deberíamos evaluar si ése era Su plan también. Pensar que los resultados son automáticos e instantáneos, tampoco nos ayuda en el viaje. La paciencia será una compañera que quizás no quisimos llevar en nuestro equipaje, pero sin la cual jamás veríamos el fruto del mismo. Las altas expectativas, nuestras y de los otros, tampoco nos ayudan, ya que junto a las comparaciones pueden ser piedras en nuestros zapatos que necesitamos descartar rápidamente para caminar sin lastimarnos.





Cada sábado cuando llegábamos a las aldeas, cuando nos invertíamos en los niños del comedor, al capacitar a los músicos, enseñar en el bíblico, al inicio la pasión era el combustible suficiente para acelerar en las curvas... pero cuando el desgaste, los roces, las plantadas que te hacían, y las críticas asomaban, sino te aferrabas a tu llamado (la invitación inicial de viaje), la primera sensación que se asomaba, era querer bajarse en medio del camino y pegar la vuelta.

*“Por tanto, nosotros también, teniendo alrededor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,” (Hebreos 12:1)*

Este versículo nos anima a correr la “carrera” de la fe con paciencia, sabiendo que el crecimiento es gradual y que la madurez espiritual requiere de tiempo y perseverancia. La paciencia por tanto, será una gran compañera de nuestro viaje. Me gusta pensar que así como nuestro Gran Maestro fue tan paciente con nosotros en nuestros inicios, así también deberíamos serlo nosotros con los demás.

Discipular en otra cultura, es amar sin condición. El que nos invita al viaje, solo nos pide amar como él amó.

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:22-23)

Si bien este versículo menciona varios aspectos del fruto del Espíritu, el amor es el primero. Es una cualidad esencial que se desarrolla en nosotros a medida que le permitimos al Espíritu Santo obrar en nuestra vida.

¿Por qué necesitamos amor para discipular? Para ver a cada persona, como él las ve, y aunque no sean como nosotros queramos, poder amarlas igual. El amor, nos ayudará a enfrentar el rechazo y el desprecio que también existe en el recorrido de la ruta, sabiendo que a Él lo rechazaron primero.

Por último, necesitamos amor para que aquellos que crucemos en el camino, no sean un simple objetivo de nuestra conquista interesados en cambiarlos, sino que ellos también tengan la misma oportunidad que nosotros tuvimos, de escuchar sobre Su Amor y de elegir a quién quieren tener como compañero de Su Viaje. ¿Y vos ya elegiste quién te va a acompañar?

Misionero Transcultural y Bivocacional Gabriel A. por Los Gabys  
- Sur de Asia y Turquía desde 2009 -

**Instagram:** @losgabys\_

**Mail:** escaleraencampo@gmail.com

**«SI NO SIGUES A JESÚS, NO ERES  
REALMENTE UN DISCÍPULO»**

**- LEIF HETLAND -**





## HACER ALGO QUE NUNCA HICISTE

**POR LA FAMILIA SAAVEDRA**



Nueva Zelanda es un país multicultural con una amplia diversidad étnica y cultural. En este contexto, el discipulado cristiano enfrenta grandes desafíos y oportunidades que mencionaremos a continuación.

Cuando llegamos y comenzamos a conocer más de aquí, nos dimos cuenta lo rico y productivo que sería poder hacer un campo de preparación para futuros misioneros y conocer de cerca distintas culturas, contextos y realidades para quienes tienen un llamado a evangelizar otras culturas.

## Contexto Cultural

Nueva Zelanda tiene una población diversa, con un 74% de personas de ascendencia europea, un 15% de ascendencia maorí y un 12% de ascendencia asiática. Esta diversidad cultural expone oportunidades para el crecimiento y el aprendizaje, pero también desafíos para el discipulado cristiano.

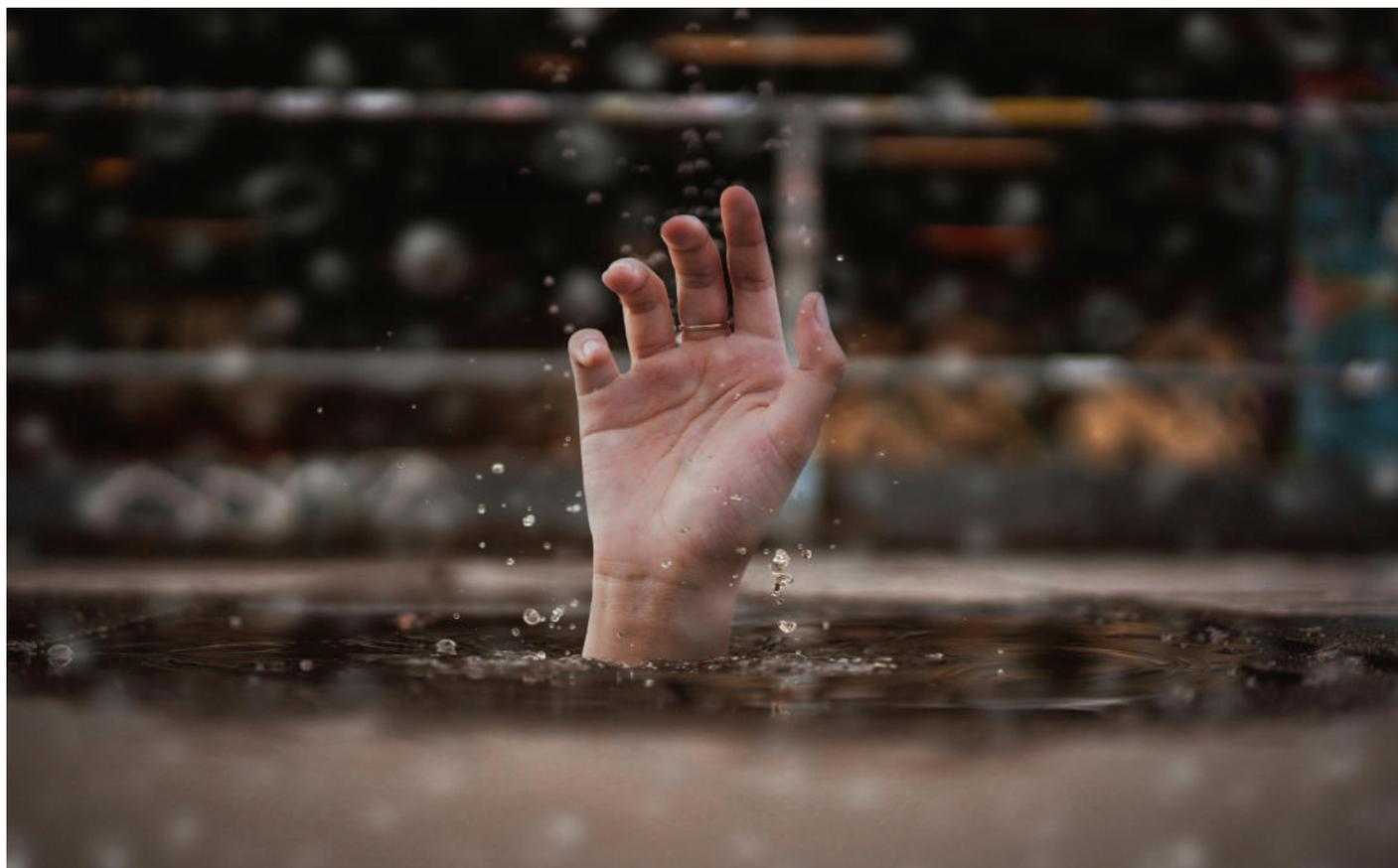
¿Cuáles son los desafíos?

- La Barrera lingüística y cultural (fue la que mas nos costó, y aun nos cuesta): La comunicación efectiva (como en todas las culturas) es importantísima y crucial para el discipulado, ya que esto es un muro para la comprensión y la conexión. Aun con gente latina que no tenemos problemas con el idioma, pero si cultural.

- Diferencias en la cosmovisión: Las diferentes culturas y backgrounds pueden influir en la forma en que las personas perciben y experimentan la fe cristiana. Hemos sido testigos muchas veces de charlas y posturas donde se ve claramente esto y al principio no sabíamos cómo llamarlo o mencionarlo y nos preguntábamos porque pensábamos y veíamos las cosas tan diferentes (aún con otros latinos).

- Necesidad de contextualización: El discipulado debe ser contextualizado para ser relevante y efectivo en diferentes culturas y contextos.

Nosotros recién hace 2 años que estamos aquí y mucha experiencia no tenemos, pero estamos seguros de que esto es un aprendizaje continuo y no sabríamos decir si algún día dejaremos de sentir esta necesidad, porque además vemos al evangelio muy práctico y Jesús lo hizo también.





¿Cuales son las oportunidades?

- Diversidad cultural; en Nueva Zelanda puede ser una fortaleza para el discipulado cristiano, permitiendo a las personas aprender de diferentes perspectivas y experiencias.

Muchas veces no sabemos como hacer pero estamos convencidos que el Espíritu Santo seguirá manifestándose con poder en cada persona hambrienta por su presencia.

- El discipulado permite un crecimiento personal y una maduración espiritual en las personas y las comunidades.

Mientras más personas quieran seguir los pasos de Jesús, más transformada estará la sociedad porque serán un reflejo de Cristo (sanarán el pasado, repararán el presente y se extenderán al futuro).

- La diversidad cultural también expone oportunidades para la misión y la evangelización, permitiendo a las personas compartir su fe de manera efectiva en diferentes contextos.

Estando aquí entendimos lo necesario que es proporcionar capacitación y educación para discípulos y líderes sobre la importancia de la sensibilidad cultural y la contextualización, fomentar el crecimiento de relaciones entre personas de diferentes culturas y backgrounds para fomentar la comprensión y la conexión.

Para tener mejores resultados y realistas se necesita adaptar el discipulado a los diferentes contextos culturales y backgrounds. Esta experiencia podríamos aplicarla en nuestro país si tan sólo nos atrevieramos a salir de nuestra zona de confort e ir a conocer personas de otras culturas. ¡Que bueno es Dios!

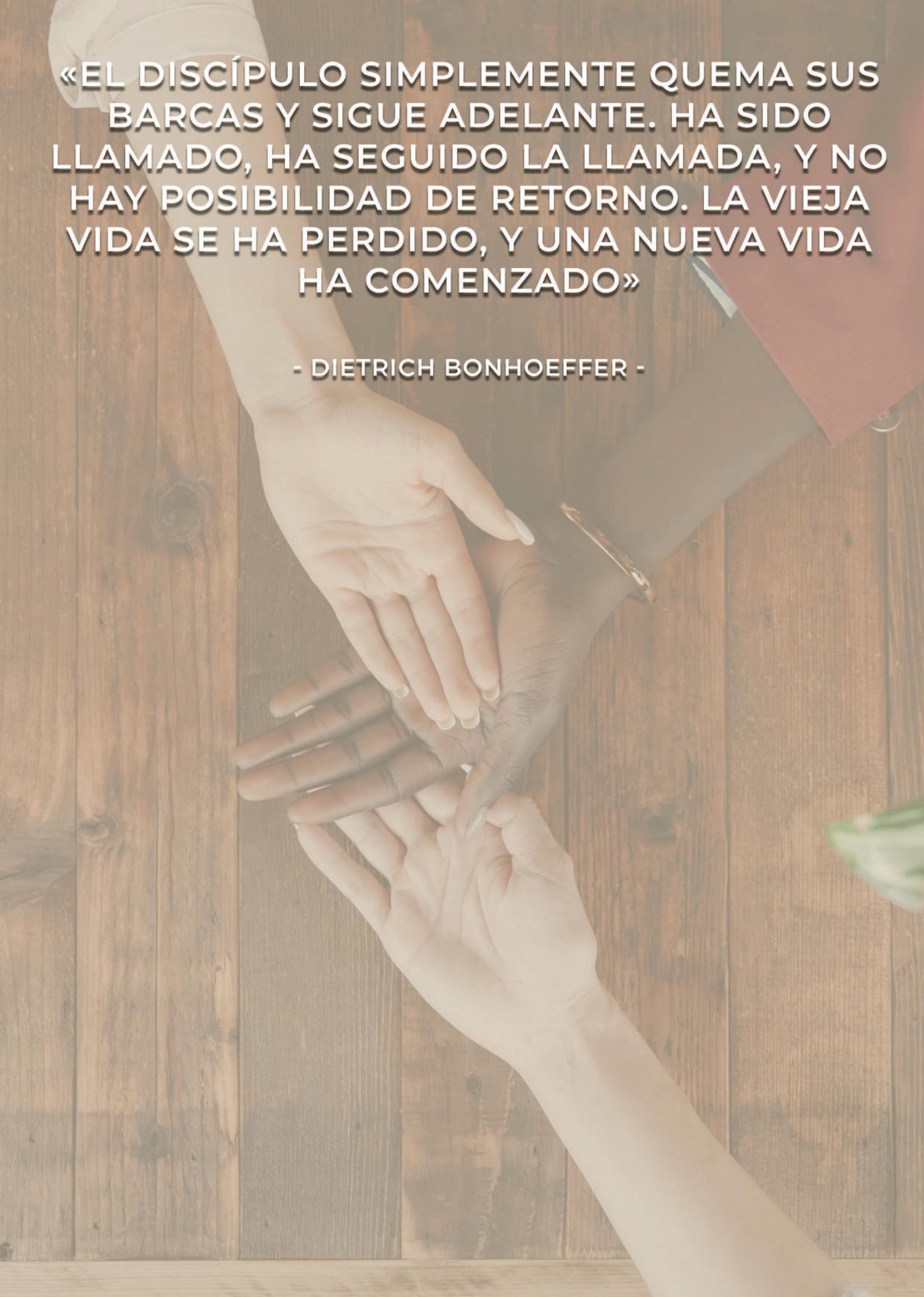
Para ir cerrando, todos sabemos que hacer misiones es evangelizar (Predicar las Buenas Nuevas de Salvación) en otra cultura y la Biblia nos enseña a ir y hacer discipulo; y si amamos a Cristo tambien amamos lo que El ama y quiere; discipular y misiones es una tarea y responsabilidad de todos no solo de quienes van; no es una opción, es un mandato para la iglesia, si te consideras iglesia es tu llamado entonces y te animamos a que lo aceptes y te dispongas. Fuera de tu país, no harás nada que no hayas hecho en el tuyo, solo que aprenderás otras cosas y tendreás que incorporarlas y tu cabeza y corazón se abrirán al 1000%.

Te invitamos a que hagas algo que nunca hiciste para Cristo...

¿Cuando fue la última vez que hiciste algo por primera vez?

«EL DISCÍPULO SIMPLEMENTE QUEMA SUS BARCAS Y SIGUE ADELANTE. HA SIDO LLAMADO, HA SEGUIDO LA LLAMADA, Y NO HAY POSIBILIDAD DE RETORNO. LA VIEJA VIDA SE HA PERDIDO, Y UNA NUEVA VIDA HA COMENZADO»

- DIETRICH BONHOEFFER -





## MULTIPLICANDO EL DISCIPULADO EN CONTEXTOS TRANSCULTURALES

Tras quince años de experiencia intercultural en campos misioneros africanos, mi investigación sobre el discipulado intercultural exitoso se profundizó . Al igual que otros misioneros en sus primeros años, mis primeros años de trabajo misionero en Kenia estuvieron plagados de decepciones y desalientos.

Mi mayor dificultad fue identificar una metodología práctica de discipulado intercultural. Tras obtener resultados frustrantes en la plantación de iglesias y la misión intercultural mientras trabajábamos con una escuela bíblica tradicional en Nairobi, cambiamos nuestra estrategia a un centro de formación bíblica basado en el discipulado. Esta experiencia me ha convencido de que el discipulado intercultural debe centrarse más en las personas que en cualquier otro tema.

Charles Kraft lo ha señalado claramente: «Como obreros transculturales, nuestro objetivo principal es comprender a las personas a quienes nos dirigimos». La Gran Comisión consiste en hacer discípulos locales de diferentes nacionalidades extendiendo la mano a ellos. En otras palabras, la labor de hacer discípulos es parte integral de cualquier tipo de obra misional. También asume que hacer discípulos en entornos transculturales puede ser uno de los ministerios más cruciales que la Iglesia de Jesucristo enfrenta hoy.

Llegué a creer que los esfuerzos de un misionero por hacer discípulos deben duplicarse y multiplicarse, sin importar el tipo de trabajo que realice en el campo. El Antiguo Testamento trata sobre la perversión y la preservación de la voluntad, el plan y el mensaje de Dios. El Nuevo Testamento trata sobre la provisión y propagación de los mismos. Para la metodología de dicha propagación, Dios eligió un canal de discipulado que se multiplicó y creció, como se muestra en el modelo de Jesús de discipular a los Doce.

2 Timoteo 2:2 demuestra que esta cadena bíblica de discipulado se propaga al dar a luz hijos espirituales, nietos y más allá: “Y lo que has oído de mí [Pablo] ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles [los discípulos de Timoteo] que sean idóneos para enseñar también a otros [discípulos de los discípulos de Timoteo]”. Esto también se encuentra en el corazón mismo de la Gran Comisión: “... enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado...” (Mateo 28:19-20).



## Tres reglas para producir discípulos locales.

He observado que esta práctica multiplicativa requiere que los misioneros sigan tres reglas fundamentales para producir discípulos locales eficazmente en un ciclo de reproducción. Ante todo, un misionero debe estar localizado, pero a la vez imitar el estilo de vida de Cristo con perseverancia. Solo así podrá producir líderes locales sólidos. Esto produce líderes locales que convierten y guían a otras personas de la localidad.

Los hacedores de discípulos transculturales deben considerar los siguientes elementos en su intento de llevar a cabo esta imperativa tarea del discipulado.

1. El misionero debe adoptar el estilo de ministerio encarnado. Los obreros transculturales deben experimentar la homogeneización en su percepción de los conceptos locales, en sus relaciones interpersonales con la población local y sus compañeros misioneros, y en su esfuerzo por adaptarse a la economía y el nivel de vida locales. Deberán intentar convertirse en uno de ellos, no solo en teoría, sino también en su estilo de vida.

2. Los misioneros deben considerar el fundamento ministerial de la persona que está siendo discipulada. La parábola del sembrador en Mateo 13:3-9 ejemplifica cuatro tipos diferentes de fundamentos ministeriales de los obreros del evangelio. El texto define esos fundamentos como "suelos". Un agricultor (que representa al Señor) sale a sembrar su semilla (que representa la palabra). Todas las obras de Dios comienzan con la palabra. Por lo tanto, las instrucciones de la palabra de Dios y los oídos enseñables para prestarles atención son factores cruciales para hacer discípulos genuinos en un entorno intercultural. Un discípulo sin el fundamento de la palabra de ánimo y exhortación puede deteriorarse a las primeras tres categorías: semillas caídas a lo largo del camino (sin decencia), en lugares pedregosos (sin madurez) o entre espinos (sin salubridad).

Solo los discípulos locales bien nutridos con enseñanzas ejemplares de la palabra de Dios pueden producir otros discípulos que, a la larga, también estén cimentados en buena tierra. Si bien se puede brindar la misma oportunidad de capacitación a todos, solo quienes tengan bases sólidas sobresaldrán. Por lo tanto, es obligación del mentor misionero orar por las bendiciones y la sabiduría de Dios para encontrar y discernir a quienes tienen buena tierra en el campo misionero.

3. Se debe preparar un sistema administrativo eficaz para la expansión local. Mi investigación confirma que una administración eficaz para la expansión indígena natural es necesaria para la multiplicación exitosa del discipulado intercultural. De hecho, hemos presenciado su penetración cada vez más profunda cuando el esfuerzo de discipulado intercultural se ve respaldado por una administración sensata de la autopropaganda y la expansión local.

## Construyendo una red de creadores de impacto.

En el ministerio que coordino hemos visto estos principios en acción. Gracias a su eficacia, hemos visto construir un enorme árbol genealógico de discípulos (y sus iglesias, escuelas y proyectos). Un misionero enseña a un grupo de líderes locales que luego replican la misma propaganda en otros lugares. El misionero trabaja con un número creciente de discípulos locales interdependientes, la mayoría de los cuales tienen sus propios discípulos (y sus iglesias, escuelas y proyectos), y una red de discípulos (y sus iglesias, escuelas y proyectos) eventualmente cubre África.

No hay un único punto central que dé vida al resto o controle todo, sino una red de centros interdependientes, cada uno vinculado a Cristo y vagamente entre sí, cada uno dando a luz a sus propias hijas nuevas que a su vez dan a luz a sus propias nietas. En caso de que algún vínculo falle o un misionero se retire del campo, la red aún se recuperará y seguirá avanzando.

Gracias a este sistema administrativo bíblico para la expansión autóctona, nuestra labor en África prevé diez mil nuevas iglesias y escuelas de formación bíblica en todo el continente, y confiamos en que, gracias a la gracia de Dios, vamos por buen camino.

La aplicación de este principio también nos brindó la ventaja de evitar errores innecesarios al tratar con culturas africanas desconocidas. En el proceso, aprendí otro gran principio: “Mientras más personas se relacionan, menos fricción”. A lo largo de los años, en mi labor de discipular a líderes de iglesias kenianas, descubrí que este principio genera menos fricción en todos los ámbitos de la vida, incluido el ministerio intercultural.

A menudo, me enfrenté a situaciones en las que tuve que desafiar prácticas impías presentes en ciertas costumbres africanas. Las confronté una y otra vez, pero la respuesta fue bastante baja. Más tarde, me di cuenta de que cuando uno de mis discípulos, proveniente del mismo entorno tribal que quienes practicaban los rituales nocivos, planteó el mismo desafío, sus comentarios se tomaron más en serio y, en última instancia, los ayudaron a reemplazar dichos rituales por prácticas piadosas. Experimenté situaciones similares una y otra vez. En resumen, la homogeneidad genera menos fricción al confrontar a la gente local.

Permítanme darles una analogía. Los carpinteros hábiles saben cómo evitar las feas marcas de martillo en la madera al clavar. Cuando un clavo está casi clavado, colocan un trozo de madera extra encima y martillan sobre él en lugar de golpearlo directamente. Los carpinteros saben que la madera absorbe el impacto y, por lo tanto, no deja marca. Nuestro Señor Jesús, quien fue carpintero, lo sabía y probablemente quiso enseñarnos el mismo principio para que fuéramos testigos más prudentes hasta los confines de la tierra.

Esto nos lleva a otra razón importante por la que un misionero debe esforzarse por hacer discípulos en cualquier tipo de trabajo que realice en el campo. Los discípulos formados entre la gente local pueden, y lo harán, penetrar sus propias culturas e influir en las vidas y comunidades con mayor eficacia que los misioneros.

Después de todo, un misionero debe esperar ver la gloria de Dios a través de la madurez y el éxito de sus discípulos locales. No es de extrañar que Jesús, el mayor misionero de todos los tiempos, diera esta incomparable estrategia misionera a su congregación que sigue sus pasos: «...haced discípulos de todas las naciones...». Él sabía de lo que hablaba. ¿No es hora de que, en nuestra labor misionera, reconsideremos seriamente el ejemplo multiplicador de discipulado que nuestro Señor mismo, el mejor hacedor de discípulos transcultural, nos ha dejado personalmente?

*\* Paul Sungro Lee, autor de la nota, es misionero coreano en Kenia, supervisa numerosos centros de formación bíblica, jardines de infancia e iglesias locales en siete países africanos. Ha sido pastor y ha escrito varios artículos para diversas revistas misioneras.*

